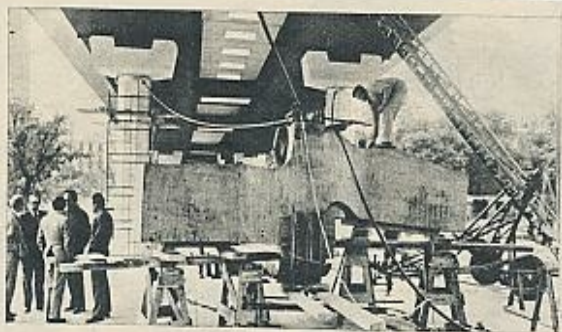


# TESTIGOS DE JEHOVA EN ESPAÑA



Chillida.

## EL PUENTE DE LAS ARTES

«El puente de las artes» le llamo yo aquí, como si la imaginación hubiera llegado al poder, a ese bellísimo puente que unos jóvenes ingenieros —Fernández Ordóñez, Martínez Calzón y Alberto Corral—, con el asesoramiento artístico de Eusebio Sempere, han tendido sobre el Paseo de la Castellana de Madrid, con la doble finalidad de despejar la circulación y de despejar la imaginación...: ese puente, bajo el cual, en sus zonas libres de circulación rodada, está ya casi instalado el más bello parque de esculturas del mundo... Pero no: ni el puente se llama «de las artes», ni la imaginación ha llegado al poder, ni probablemente Madrid podrá engalanarse con ese bello conjunto escultórico que unos cuantos hombres pensaron regalarle ilusionadamente.

Voy a procurar contar la historia escueta y sucintamente. José Antonio Fernández Ordóñez y J. Martínez Calzón, jóvenes ingenieros, ganaron en buena lid un concurso de proyectos para tender sobre la Castellana ese puente que vendrá a paliar los agobios del tráfico rodado. No concibieron un puente *flagordónico* como esos a los que la paciente madrileña llama «scalextrics»: imaginaron un puente humano, suficientemente humano como pensando en una humanidad que tuviese que dormir debajo de los puentes... Tan humano fue su proyecto que pensaron incluso en esa debilidad de los hombres, que es su necesidad de arte. Por eso fue por lo que alieron al equipo del proyecto a un artista que trabaja, como los pitagóricos, humanizando a la geometría: Eusebio Sempere. Concibieron, en fin, que en los vanos del puente que necesariamente tenían que quedar inhabilitados para la circulación rodada, podría ir eso: un jardín de esculturas al aire libre. Fernández Ordóñez, Martínez Cal-

zón y Sempere son, por derecho propio, amigos de los grandes artistas españoles. Como se suponía que el Ayuntamiento de Madrid no iba a disponer de la millonada que supondría la compra de la escultura a esos grandes artistas fueron ellos, los hombres del proyecto, los que resolvieron esa sencilla papeleta, la papeleta económica. De manera que pidieron a los artistas que contribuyesen al proyecto mediante donaciones. La lista de donaciones que consiguió todo el equipo ya es impresionante y haría palidecer de envidia a cualquier museo del mundo: Gustavo Torner, Andreu Alfaro, Manuel Rivera, Martín Chirino, José María Subirach, Francisco Sobrino, Rafael Leoz, Marcel Martí, Eusebio Sempere, Amadeo Gabino, Pablo Serrano, Gerardo Rueda, Alberto Sánchez, Julio González, Eduardo Chillida, Alicia Penalba... Faltan algunos, sí, pero son todos los que están.

Es decir, son todos los que iban a estar, porque... Porque ha surgido un conflicto. El nudo visible del conflicto puede resumirse así: Una de las grandes esculturas de ese conjunto, la de Eduardo Chillida —una impresionante masa compacta, concebida en hormigón, y realizada como tal iba a ir, según la idea de los proyectistas y del escultor, no sobre el suelo ni sobre un plinto: iba a ir colgada con cables metálicos de los pilares mismos del puente. Iba a ir colgada porque podía, a pesar de sus más de ocho toneladas de peso; porque los ingenieros, jóvenes pero con una probada trayectoria como calculistas, habían calculado que podía ir colgada y habían proyectado todo lo que técnicamente es necesario para ello. Pero hay otras opiniones en contra y, por el momento, parecen que estas últimas prevalecen. Mientras tanto, Madrid y los madrileños no tienen su museo. ■ M. G.

El 14 de julio de 1970 fueron aceptados legalmente en España los Testigos de Jehová. Este grupo de seguidores de la Biblia pasó en el curso de 1970 de nueve mil a once mil propagandistas religiosos en España, además de los simpatizantes que acuden a sus reuniones y discursos bíblicos, que duplican esa cifra. Actualmente la cantidad de ministros de la palabra es todavía mayor, pues el incremento en España lleva un ritmo anual del 25 por 100 aproximadamente. En junio inauguraron su sede oficial en España, situada en Barcelona.

El Presidente de la Asociación mundial, Nathan H. Knorr vino expresamente a esta inauguración, en la que habló de la propaganda escrita que ellos realizan por todo el mundo.

Las imprentas de la Sociedad Watch Tower (Atalaya) distribuyen todos los años varios millones de ejemplares de folletos, libros y revistas. «La Atalaya», que es la revista específica de los Testigos de Jehová, y que sirve para la formación de sus criterios e ideas sobre la vida actual, se publica quincenalmente, siendo la tirada media de cada número de 7.800.000 ejemplares, en 74 idiomas. También tienen otra revista de propaganda para aquellos que no son estrictamente seguidores directos de sus doctrinas. Se llama «Despertad» y publica quincenalmente 7.350.000 ejemplares en 27 idiomas, entre ellos, el castellano. Estas revistas están escritas en un lenguaje muy popular, y hablan lo mismo de los viajes espaciales que de la crisis de la Iglesia católica, o de los efectos de la televisión. En cambio, «La Atalaya» se ocupa de desarrollar las ideas religiosas de los Testigos en un mundo que no pueden aceptar, porque están en contra de la organización que ha adquirido. Pretenden una teocracia «sui generis» sin violencias ni inquisiciones, porque siempre son pacíficos y aceptadores de la legislación de los países donde se encuentran, aunque por causa de sus ideas religiosas pretenden un futuro cercano, en donde Jesucristo dominará activamente sobre el mundo durante mil años, y que tendrá un aspecto radicalmente distinto del actual. En todo el mundo hay muy pocos Testigos, pues se cuentan solamente 1.600.000 predicadores (o publicadores, como ellos los llaman) que difunden sus ideas en 207 países del mundo entero, bastantes más naciones de las que componen la ONU.

Cada dos años, aproximadamente publican un nuevo libro básico para difundir sus enseñanzas y servir de estudio semanal a sus seguidores. El más popular, publicado hace pocos años, es «La Verdad que lleva a Vida Eterna», que en cuatro años lleva publicados 53.000.000 de ejemplares, traducidos a 82 idiomas. Es un sencillo catecismo donde se

exponen las enseñanzas básicas de este proselitista grupo.

Su historia, después de nuestra guerra civil, es sencilla y espectacular. En 1947 había tres pequeños grupos en Madrid, Barcelona y Torralba de Calatrava (Ciudad Real). Esta pequeña semilla se ha convertido hoy en día en 16.839 asociados oficiales, en 258 congregaciones o grupos, que celebran sus actos religiosos en 135 Salones del Reino, como ellos llaman a sus iglesias. Una de las cosas por las cuales son más conocidos en nuestro país es por su pacífica actitud contraria al servicio armado. En este momento hay 230 testigos de Jehová en prisiones militares, por negarse a coger las armas cuando llega la edad de cumplir el servicio militar. Su pacífica idea ha cundido también entre los católicos hace algunos meses, y en este momento se encuentran tres creyentes de la Iglesia católica detenidos como objetores de conciencia por negarse a realizar el servicio militar armado. El Presidente Internacional, señor Knorr, reunió a 13.356 personas en la plaza de toros Monumental de Barcelona, para exponerles su punto de vista bíblico acerca de la familia y su papel en un mundo donde la religión cristiana está cada vez decayendo más.

Los demás grupos protestantes no quieren aceptar a los Testigos de Jehová por el literalismo con que interpretan la Biblia muchas veces. En España se acaba de publicar un extenso libro polemizando con los Testigos sobre sus interpretaciones religiosas, escrito por el agudo Pastor y propagandista protestante Antonio Monroy.

Sin duda, los Testigos han sufrido una evolución durante la presidencia de Nathan H. Knorr. Su mentalidad sectaria de otros tiempos, sin perder rigidez, se ha abierto a consideraciones nuevas, que puedan ser apreciadas claramente en cualquiera de las obras últimamente publicadas, como, por ejemplo, en su libro «Entonces queda terminado el Libro de Dios», que es un nuevo comentario bíblico al libro del Apocalipsis. Knorr ha creado en la Sede Internacional de Brooklyn un grupo de especialistas bíblicos, que acaban de publicar un documentado y extenso «Diccionario Bíblico», que recoge todos los trabajos realizados en estos últimos años para estudiar la Biblia y aplicarla a la defensa de sus ideas fundamentalistas.

Los que vemos desde fuera a este grupo de seguidores de la Biblia, apreciamos en ellos cosas que nos chocan, o que no podemos aceptar porque nos parecen interpretaciones demasiado ingenuas y literales de la Revelación bíblica. Pero su fuerza de atracción en ciertos sectores populares es evidente en todo el mundo, y en España también. ■ E. MIRET MAGDALENA.

Julio González.

Alberto.

